

CUADERNOS AMERICANOS

Año 15 (1956).

NÚM. 1: Homenaje a Ortega y Gasset, pp. 65-145: Escriben A. REYES, "Treno para O. y G.", J. GAOS, "Salvación de Ortega" (su sistema filosófico),

L. RECASÉNS SICHES, "Sociología, filosofía social y política en el pensamiento de O. y G.", R. ROA, "Dichos y hechos de O. y G." (las "contradicciones" de Ortega) y L. ZEA, "Ortega el americano" (Ortega, despertador de una conciencia universalista tanto en España como en Hispanoamérica).—L. A. SÁNCHEZ, "En el centenario de Menéndez y Pelayo", pp. 187-192: "...encarnó una España fecunda, laboriosa, independiente, pese a su catolicismo a machamartillo".—J. C. GHIANO, "Borges y la poesía", pp. 222-250: El afán de depuración, y la idea de que "el concepto de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio", explican la permanente vigilancia que Borges mantiene sobre sus poemas y las variantes que éstos presentan en sucesivas ediciones. Los retoques obedecen a preocupaciones metafísicas y al afán de conseguir una expresión nítida, certera y cada vez más universal. Pero la depuración, "hecha casi siempre de rechazos", no es siempre afortunada. [El artículo es valioso, aunque un tanto confuso por la cantidad de asuntos que trata].—E. ANGUIA, "El peso y la gracia en la poesía chilena", pp. 251-279: Del modernismo acá se pueden distinguir dos clases de poetas en Chile: los de entonación grave o pesimista (como Neruda y Pezoa Véliz) y los de la exaltación y la "gracia", entendida en sentido casi teológico (como Huidobro). Claro que no todos caben en esas casillas, y hay tres que son la síntesis de la "gravitación ciega y agobiadora" y el "vuelo sin raíz": Gabriela Mistral, Pablo de Rokha y Miguel Serrano.—C. D. HAMILTON, "La novelística de Eduardo Barrios", pp. 280-292: En este neo-naturalista sobresalen el análisis psicológico y la visión surrealista de almas y cosas, dentro del estilo sobrio y poético propio de la novela modernista.

NÚM. 2: R. G. MEAD, "Enseñanza y valor de la literatura hispanoamericana en los Estados Unidos", pp. 32-41: El interés por este estudio comenzó a manifestarse en las universidades norteamericanas hacia 1930; su objetivo es no sólo estético, sino también sociopolítico. Las deficiencias se deben a los prejuicios de algunos maestros y a la falta de especialistas.—A. M. SALAS, "Final apologetico", pp. 173-179: Raíces, estilo y efecto de los escritos de Las Casas; razones políticas de sus impugnadores.—M. AUB, "La seriedad de Antonio Machado", pp. 211-216: Coherencia entre su vida y su obra; fidelidad a su conciencia del deber y de la creación artística.—O. R. GONZÁLEZ y H. ALVARADO, "Panorama de la poesía guatemalteca", pp. 217-236: Su contenido, sus orientaciones y su valor, desde el *Popol Vuh* hasta 1950. La preocupación política de los poetas actuales. (Se consagra particular atención a Arévalo Martínez, a Asturias y a Cardoza y Aragón).

NÚM. 3: J. DURAND, "Baquianos y chapetones, criollos y gachupines", pp. 148-162: Estudio de la sociedad americana colonial en sus primeros tiempos, con útiles notas lexicográficas sobre las denominaciones del título y algunos de sus derivados.—E. ORTEGA Y GASSET, "Mi hermano José", pp. 174-211: Evocación y semblanza. (Hay en este artículo una intención apologetica: justificar las actuaciones y las abstenciones políticas de Ortega).—P. GRINGOIRE, "Apuntes sobre la mística en la poesía hispanoamericana", pp. 234-249: En la colonia, la poesía religiosa se quedó en el plano ascético y didáctico. El cristocentrismo, la interioridad de la experiencia, la primacía de la fe y el amor como aliento vital sólo se han dado, en el siglo xx, en dos mexicanos: Alfonso Junco y Concha Urquiza.

NÚM. 4: L. FARRÉ, "Misticismo y estética", pp. 119-135: Sus analogías y semejanzas; las "tendencias de los místicos al arte y de los artistas al misticismo", etc. (Artículo de interés general, pero con alusiones a los místicos españoles).—E. NÚÑEZ, "Franklin en Hispanoamérica", pp. 155-168: Interés de Franklin por lo hispánico y su influencia en la América española (traducciones de sus obras, ecos de sus ideas, etc.).

NÚM. 5: R. REXACH, "Don José Ortega y Gasset, caballero de la verdad", pp. 106-122: A pesar de que a veces muestra Ortega un anacrónico aristocratismo, su obra es casi siempre de vanguardia: fiel a "su verdad", obligó a sus discípulos a "seguir el camino del rigor, la claridad y la autenticidad".—A. DE MARIA Y CAMPOS, "Obra inédita de Manuel Eduardo de Gorostiza", pp. 148-178: Reproduce, con un estudio, dos fragmentos de Gorostiza, uno sobre el teatro español primitivo y otro sobre la prosa española, desde el *Fuero juzgo* hasta la época de Felipe IV: parecen bocetos destinados a una historia de la literatura española.—M. C. PEÑUELAS, "Whitman y Chocano. Unas notas", pp. 223-231: Se ha hablado de un "parentesco" entre ellos; en realidad, son "diametralmente opuestos en cuanto a la forma e irreconciliables en lo relativo a la musa que los inspira".—J. LISCANO, "Americanos en Europa", pp. 232-255: En los poemas escritos en París, Carrera Andrade ha dejado provechosamente la euforia y el sensualismo juveniles para enfrentarse a la melancolía de la madurez.—M. DE LA SELVA, "Alrededor de Rómulo Gallegos", pp. 256-269: Notas [superficiales] entresacadas de sus novelas y declaraciones suyas en una entrevista confirman su actitud de "escritor comprometido".

NÚM. 6: L. ABAD CARRETERO, "Meditaciones sobre Ortega", pp. 115-129: Interpretación de estos conceptos "esenciales" de Ortega: "instante", "futuro", "decisión", "pendulación entre razón y vida".—J. SILVA HERZOG, "La crítica social en *Don Quijote de la Mancha*", pp. 133-148: Apoyado en citas hábilmente escogidas, el autor sostiene que Cervantes no sólo criticó la sociedad de su tiempo, sino que propuso toda una doctrina social fundada en el amor a la libertad, el anhelo de justicia, la defensa de la paz y la añoranza de los "felices días del comunismo primitivo".—A. CASTRO LEAL, "Don Quijote, símbolo de la crisis de nuestro tiempo", pp. 149-158: Contestación al trabajo anterior, leído por Silva Herzog como discurso académico.—A. E. VES LOSADA, "Campo y ciudad en *Facundo*", pp. 185-200: Interpretación [inteligente] de los conceptos de Sarmiento sobre la estructura sociopolítica argentina, tendiente a limpiarlo de la acusación de haber hecho una simplista dicotomía.—P. PLA Y BELTRÁN, "Tres poetas venezolanos en su ardiente dimensión", pp. 220-237: Luis Barrios, Vicente Gerbasi e Ida Gramcko tienen, por encima del valor distintivo de su obra, el mérito de haber dado categoría universal al nativismo.—F. SCHULTZ DE MANTOVANI, "Pasión de la Avellaneda", pp. 238-251: Historia sentimental de la poetisa cubana.

Año 16 (1957).

NÚM. 1: M. DÍAZ DE LEÓN DE RECASENS, "Dos ensayos sobre Pío Baroja", pp. 71-106: A lo largo de la obra de Baroja se revela la influencia de tres posturas filosóficas fundamentales: la negación de la vida (Schopenhauer), la voluntad de acción (Nietzsche) y la fe en la ciencia (el positivismo). La rebeldía contra el principio de autoridad, común a las tres corrientes, cobra marcado énfasis en sus novelas.—J. M. FLYS, "Problemas de la creación y originalidad en la poesía", pp. 123-133: Sobre experiencia personal, autenticidad y falta de "inspiración".—J. CARRERA ANDRADE, "La literatura insurgente en el Ecuador", pp. 172-181: Semblanza de José Mejía Lequerica, que tuvo una actuación destacada en las Cortes de Cádiz.—A. ALATORRE, "Menéndez Pelayo, problema histórico", pp. 182-195: Consideraciones sobre los prejuicios religiosos y políticos de don Marcelino, y sobre la exaltación tendenciosa de sus ideas en la "España oficial" de Franco.—M. TUÑÓN DE LARA, "Actualidad española de Unamuno", pp. 196-205: Por su pensamiento y por su actitud vital, Unamuno promovió (junto con Giner, Costa, Machado y Ortega) un verdadero renacimiento en España.—A. ORREGO, "César Vallejo, el poeta del soledadismo", pp. 209-216: Más allá del indigenismo pintoresco y del mestizaje,

Vallejo representa la aparición de una nueva conciencia americana. Esta actitud lo obligó a renovar los medios expresivos tradicionales: de ahí sus violaciones de la norma lingüística, sus "solecismos".—P. LLIE, "Zunzunegui y la nueva moral española", pp. 217-234: Las novelas de Zunzunegui, al tocar sobre todo temas religiosos, revelan un notable cambio en los valores morales de la sociedad española: el español de hoy es un ser aislado y ha tenido que adoptar una moral de autoprotección.—R. SILVA CASTRO, "Ensayo sobre Lasterria", pp. 235-255: Es verdad que su obra ya no interesa, pero su lugar en la historia literaria chilena es de gran importancia.

NÚM. 2: C. D. HAMILTON, "[Andrés] Bello y el centenario del Código civil chileno", pp. 168-174: Hace algunas observaciones sobre la lengua, precisa y correcta, en que está escrito.—R. ARCINIEGA, "La literatura hispanoamericana vista hace 59 años", pp. 175-180: La opinión de Mitre, expuesta con valentía en 1888 y ratificada en 1897, sobre la falta de materia para hablar de una "literatura hispanoamericana", es revisada con adecuado sentido histórico.—R. LEIVA, "La poesía de Bernardo Ortiz de Montellano", pp. 201-213: Los temas y el estilo de este poeta mexicano (1899-1949).

NÚM. 3: H. RODRÍGUEZ-ALCALÁ, "Razón y sentimiento en Alejandro Korn", pp. 77-96: Estudia en particular su pensamiento religioso, y analiza los cinco sonetos que "puso en manos de uno de sus íntimos" en octubre de 1936, poco antes de su muerte.—J. LÓPEZ-MORILLAS, "Ortega y Gasset y la crítica literaria", pp. 97-106: En la teoría y en la práctica, Ortega se empeña en dar un contexto explicativo a la obra literaria, para que ésta adquiera su pleno significado. Así la crítica no sólo cumple su función propia, sino que sirve de instrumento para el análisis sistemático de una fase de la historia de la cultura.—L. ABAD CARRETERO, "Larrea, un mensajero del espíritu", pp. 122-143: Para Juan Larrea, la poesía y la religión son los dos hilos conductores de la cultura. La razón es incapaz de interpretar sus problemas y aspectos fundamentales.—L. A. SÁNCHEZ, "Una iluminista olvidada", pp. 185-195: Noticia y somero estudio de la traducción española (Valladolid, 1792; nueva ed., París, 1823) de las *Lettres d'une péruvienne* de Mme. de Graffigny.—M. MEJÍA VALERA, "El pensamiento de José de la Riva Agüero", pp. 196-202: Reseña [superficial] de sus diversas etapas.—G. ARCINIEGAS, "González Prada, Mariátegui, Haya de la Torre: tres momentos de una sola vida", pp. 203-211: Se puede decir que González Prada fue la tesis, Mariátegui la antítesis y Haya de la Torre la síntesis.—M. AUB, "Juan Ramón Jiménez", pp. 218-233: Exaltado comentario de la obra del poeta, junto con apreciaciones sobre la poesía española desde Unamuno y Darío hasta Jorge Guillén.—R. LIDA, "Palabras de Gabriela", pp. 234-237: Mediante la glosa de una carta personal de Gabriela Mistral, Lida subraya sus lecciones de sencillez, profundidad e interés por el mundo.—B. CARRIÓN, "Sí, Santa Gabriela Mistral", pp. 238-244: Emocionada evocación de la poetisa.—F. FERRÁNDIZ ALBORZ, "Justino Zavala Muniz en la nueva literatura latinoamericana", pp. 245-258: Noticia y breve estudio de este novelista y dramaturgo uruguayo, nacido en 1898.

NÚM. 4: A. REYES, "Los nuevos caminos de la lingüística", pp. 39-49: De la gramática normativa al estructuralismo.—S. GOLWARZ, "Breve historia del diálogo", pp. 176-182: [Breve, en efecto, y sin interés].—L. LEAL, "Unamuno americanista", pp. 183-190: A pesar de su información deficiente y de algunos errores de perspectiva, Unamuno demostró gran simpatía por los pueblos americanos, y mucho respeto por el español hablado en América.—G. PRADAL, "La paloma y el leopardo, o lo humano y lo inhumano en la obra de Federico García Lorca", pp. 193-207: García Lorca no vivió en una torre de marfil; su arte, animado por un surrealismo de índole ética, cuajó en "temas realistas que se enfrentan todos con problemas éticos o materiales de la existencia". Su

visión del mundo "es dualista: combate eterno de luz y sombra", como se ve particularmente en su teatro.—A. PAREJA DIEZCANSECO, "El ensayo en la literatura ecuatoriana actual", pp. 232-245: Breve repaso histórico-crítico.

NÚM. 5: M. SÁNCHEZ SARTO, "El siglo de la Ilustración en España, revaluado", pp. 163-183: Detenido y elogioso comentario del libro de Jean Sarrailh, *L'Espagne éclairée de la seconde moitié du xviii^e siècle*.—J. ALMOINA, "La lírica española contemporánea y García Narezo", pp. 217-232: Después de la renovación juanramoniana y de los ismos de vanguardia, la poesía española, sobre todo la de la emigración, ha vuelto a tomar la ruta señalada por Machado. Dentro de este clima, la obra de García Narezo evoca la guerra civil y el éxodo y expresa la nostalgia de la patria lejana.—G. DE TORRE, "Nueva discusión de Menéndez y Pelayo", pp. 233-247: Enjuiciamiento de las dos posturas (alabanza de su ortodoxia y rebusca de rectificaciones ideológicas) con que la crítica tendenciosa presenta la figura de don Marcelino.—E. NÚÑEZ, "Un desconocido traductor americano de Petrarca", pp. 248-256: El peruano Clemente Althaus (1835-1881), traductor de nueve sonetos de Petrarca, y de otros más de diversos poetas italianos.

NÚM. 6: J. MALLO, "Los krausistas españoles", pp. 74-85: Reseña muy elogiosa del libro de Juan López-Morillas, *El krausismo español*.—M. ALFARO, "Pío Baroja: *El pasado, La raza*", pp. 240-249: Las novelas que integran estas dos trilogías, escritas entre 1905 y 1911, no siempre tienen conexión de tema o ambiente; pero están, en cambio, firmemente trabadas por la psicología de los personajes, en los cuales se trasluce mucho el carácter del propio Baroja.—C. GOROSTIZA, "Panorama del teatro en México", pp. 250-261: Esfuerzo renovador, tanto de los autores como de la actividad teatral misma, a partir, sobre todo, de la tercera década de este siglo.—C. H. M.